La Mosca 20

de la Escuela Freudiana de la Argentina

Publicación semestral de la Biblioteca Oscar Masotta de la Escuela Freudiana de la Argentina - ISSN 1853-8894 - Septiembre 2012

SABER, PODER, VERDAD

en la construcción de lo colectivo

Contenido

Conversación con Norberto Galasso

La temperatura a la que arde el papel
Por Patricia Marínez

¿Por qué Maquiavelo?
Por Aida Canan

La invariante en la producción del saber. El sujeto en cuestión
Por Jogelina Estelrrich

La fuerza del destino... ¿no trae mala suerte?
Por Graciela Leone

La polis, espacio inquietante
Por Stella Maris Nieto

Cometario del libro ¿Qué es la realidad?
Por Alicia Rus

Editorial

SABER, PODER, VERDAD términos comunes tanto al discurso de la historia como al del psicoanálisis. Ponerlos en relación respecto de la construcción del proceso colectivo, es el trabajo que nos ha convocado en esta ocasión. ¿Desde dónde abordarlo? El lugar que nos interesa es la intersección posible que admita, más allá del interés despertado, una razón lógica para adentrarnos en la cuestión –una vez más– de lo colectivo, lo público, la política. Abre la partida *La temperatura a la que arde el papel*, pues encontramos de mano de Patricia Martínez, dicha razón: "Solo es factible entrometerse en lo político si se reconoce que no hay discurso que no sea del goce, al menos cuando de él se espera el trabajo de la verdad".
Concluyo con Lacan que el poder es el de la fascinación, ese poder surgido y hecho a la medida de la imagen narcisista, unidad del cuerpo, poder en el que se asienta el

Conversación con Norberto Galasso

El compadre

Hombre de las orillas: perdurable.
Estaba en el principio y será el último (…)
De Irigoyen presida austeramente.
El vano comité que clausuraron.
Con rigor las virtuosas dictaduras,
Negando al pobre el ínfimo derecho
De vender la libreta del sufragio.

Manuel Pinedo
otro nombre para Borges.

Saber, poder, verdad— tres términos a trabajar, ver como juegan en la construcción de lo colectivo. Seguimos el hilo que va de un Otro al otro y encontramos:

> "La cosa está hecha así; desde que hubo mundo, en este mundo de aventura y de concreto que se llama histórico, hay emporios, negocios donde todo está bien guardado. Los emporios y los imperios que existen desde hace tiempo no somos nosotros quienes los hemos inventado son la misma cosa. Es el doblez y el soporte de esta concepción de la ciencia antigua que reposa, en suma, sobre lo que fuera hace un tiempo admitido, como saber y poder. Es la misma cosa por la razón que aquel que sabe contar puede repartir, que él distribuye y, por definición, aquél que distribuye es justo. Todos los imperios son justos. Si se ha planteado allí, recientemente, alguna duda, eso debe tener una razón. El horizonte de lo que ocurre allí, y allí está la excusa de ese discurso público, en ese algo que yo prosigo pese a que él no se dirige en principio más que a los psicoanalistas; es esto de lo cual el tiempo testimonia por algo de lo cual los sabios no quieren ver lo que ya no es más totalmente un prodromo, sino un patente desgarro.
> ... No he ido aún a verlo, pero hay un film de Louis Mallé sobre Calcuta. Allí se ve una gran cantidad de gente que muere de hambre. Eso es lo real. Allí donde las gentes mueren de hambre, ellos mueren de hambre. Nada falta, ¿por qué se comienza a hablar de falta? Porque ellos han formado parte de un imperio, sin el cual, parece, ni siquiera habría Calcuta. Pues, es en razón, parece yo no soy historiador suficiente, pero lo admito en tanto eso se nos ha dicho, que sin las necesidades del imperio, no existiría en este lugar aglomeración."
> J. Lacan: *Seminario XVI: De un Otro al otro*, 1968

Norberto Galasso es historiador y ensayista. Un hombre de la *polis*, comunicador incansable. Fundador del Centro de Estudios Felipe Varela y el Centro Cultural Enrique Santos Discépolo que aún da pelea en el debate ideológico de la ciudad.
Coordinó el libro *Los malditos* –cuatro tomos– donde repasó la vida y obra de cientos de hombres y mujeres olvidados por la historia oficial.
Optamos en está oportunidad por incorporar al historiador a nuestra mesa de trabajo.
Compartimos una charla de la cual editamos los puntos que consideramos sobresalientes.

A. Canan: Una de las cuestiones que para la Escuela es muy importante es la cuestión de la política. Lacan tiene una frase que dicha de ese modo puede parecer un aforismo y nada más, pero que en la Escuela se ha investigado bastante y se sigue trabajando, que para el psicoanálisis la política es la del síntoma, que es la política del síntoma lo que el psicoanálisis va a leer.

Ahora bien, por supuesto todos nosotros sabemos que no es lo mismo un sujeto que lo que implica el imaginario social, también pensamos que dentro del imaginario social se provoca un síntoma que puede ser leído desde el psicoanálisis y en ese sentido es que nos interesa cuál es la lectura que cada una de las disciplinas y cada una de las personas dentro de las distintas disciplinas, tienen acerca de la política y pensamos que usted es una persona interesante para trabajar estas cuestiones.

N. Galasso: Yo les cuento muy brevemente, así tratamos de entendernos bien.
Leí mis primeras cosas políticas a los dieciocho años, literatura socialista, y generalmente cuento, como una experiencia que fue bastante importante en mi vida, que un dirigente del Partido Socialista me trajo unos libritos muy simpáticos que se llamaban "Pequeña biblioteca socialista", que eran impresos por el Partido Socialista Tradicional, pero donde había, un poco de casualidad, un trabajo de Upton Sinclair, un escritor norteamericano, que se llamaba *Cartas a un trabajador* y que planteaba el problema de la injusticia y de la mala distribución de la riqueza en el mundo. Era un trabajador que ha trabajado cincuenta, sesenta años y está en las mismas condiciones o peor que cuando empezó a trabajar, mientras que los lugares donde trabajó han ido creciendo y son ricos.
Entonces por un conjunto de razones que habría que explicarlas, mi viejo había sido un socialista que se había hecho peronista, mi vieja era una yrigoyenista con una familia que en el año 30 mis tíos fueron a pedir armas al comité radical para defender el gobierno frente al golpe de Uriburu, entonces yo a partir de ese momento dije, acá hay un enfrentamiento, una opción entre oprimidos y opresores y con toda mi inocencia del caso fui a la fábrica que estaba acá a dos

Letra Viva

La librería elegida por los psicoanalistas

AV. CORONEL DÍAZ 1837 | CIUDAD DE BUENOS AIRES | TEL. 54 11 4825-9034
ECUADOR 618 | CIUDAD DE BUENOS AIRES | TEL. 54 11 4963-1985

letraviva@imagoagenda.com
www.imagoangeda.com
/imagoagenda
@letravivalibros

imperio. Ese Uno de la unidad es el que permite al contar a los cuerpos como Uno, distribuir. De **saber** contar a **poder** distribuir y **gozar** de ello, desembocamos en que el imperio no es sin el emporio.
Con el discurso del psicoanálisis nos interrogamos acerca de la relación de solidaridad entre ese saber y ese poder respecto del inconsciente. ¿Es qué hubo que esperar a Freud para que cuando dicha solidaridad se rompe y estalla a lo largo de la historia sea leída como síntoma? Así lo entendemos para el síntoma del psicoanálisis, pero ¿qué hay del llamado síntoma en "lo social"? Aida Canan en *Por qué Maquiavello* nos muestra a ese lector en Maquiavello donde la lectura de la historia se presenta inseparable del acto político en un tiempo inaugural.
Como testimonio de esta disyunción y abordada por la lectura del historiador, decidimos publicar la conversación que una tarde de viernes tuvimos con Norberto Galasso.
Mientras que bajo el modo de las formas en que la razón a lo largo de la historia, produce variaciones en el saber engendrando diversos modos de representación del mundo, Jorgelina Estelrrich en *Lo invariante en la producción del saber. El sujeto en cuestión* nos invita a un recorrido donde saber, poder y verdad se han dado cita en esa disyunción que parece clamar cada vez por su conjunción.
Viajamos desde aquellos pretéritos tiempos a un tiempo mas bien cercano, tiempos actuales y en lo regional de nuestro de espacio, nuestro país. En *La fuerza del Destino... ¿no trae mala suerte?* Graciela Leone nos recuerda aquel estallido del 2001-2002, del "que se vayan todos" a las asambleas barriales. Ocasión, al quedar objetado el sistema capitalista, nos dice, de producir alguna organización y obra colectiva. Otra cosa que poco dura pues prontamente hace ficción de juntura. Sin embargo, a pesar de que la clase dirigente cuente con la complicidad obediente de los cuerpos, un cuerpo obediente sigue siendo un cuerpo, y si hay un cuerpo existe la posibilidad de existencia de un sujeto.
Estalla la correspondecia, la justeza entre el saber contar y el poder distribuir el goce estableciéndose una brecha a partir de esta pérdida de adecuación entre uno y otro de la que decimos el síntoma, es efecto. El psicoanálisis al síntoma, ese que por ser subjetivo no deja de ser social, por medio de la transferencia no solo lo lee sino que articula dicha pérdida de relación a ese goce en discurso, siendo lo que causa al decir más allá de la cuenta, al sujeto deseante. Es de la falta, de la falta en la cuenta que el síntoma hace acontecer y su relación al inconsciente –que aquí sí tuvo que esperar a Freud– de lo se trata. Sin embargo, es aún la cuestión de lo llamado "social" o "colectivo", lo que sigue insistiendo en nuestro trabajo. Ya que, arribando a la ciudad y su diversidad, y al decir de Stella Maris Nieto en *La polis, espacio inquietante*, la democracia no implica unidad ni armonía pues la desigualdad continúa y así también la posibilidad de la violencia, siendo que "la verdadera sociabilidad reside en la ciudad, el espacio de las calles, cruces, bares y espectáculos, donde uno se encuentra con personas que no conoce y no con los vecinos."
En fin, este es el estado de trabajo del que somos pacientes, un modo de estar en la brecha del malestar en la cultura, sin por eso caer ni en idealismo, escepticismo o, silencio alguno.

Hasta la próxima!

Carola Oñate Muñoz

cuadras, la fábrica Royal, a decirle a un conocido del barrio que me presentara a uno de los obreros socialistas para conversar de mis inquietudes de joven justiciero, revolucionario… (Estamos en el año 59) …yo la época de Perón la viví de costado, los conflictos familiares que en toda familia se producían, pero lo que hacia era estudiar especialmente, estudiaba no sé para qué, porque hice perito mercantil y después contador, que es una cosa que odio profundamente.
Y esta persona con la cual hablé en la fábrica me dijo, "de esa mercadería no existe acá, acá somos todos peronistas", y yo le digo, "no, porque hay unas cosas que leí…", entonces él me dice en un lenguaje bien de barrio, "yo una de estas noches lo invito, usted se viene acá a media cuadra, nos tomamos unos vasos de querosén - él le llamaba querosén al vino tinto - y yo le voy a explicar por qué acá no hay socialistas y por qué hay peronistas".
Ese fue mi inicio en las cuestiones políticas, fue mi primer paso en falso. De allí, como yo tenia una formación teórica marxista no muy avanzada, no por esos libritos sino por otras cosas que fui leyendo, entonces después en el ´61, ´62, ´63 fueron años de replanteo donde llego a una conclusión que es la que sustento hoy, es decir me considero socialista latinoamericano y que hay que adecuar las teorías como el marxismo por ejemplo, a las realidades de la Argentina, de América Latina, porque Marx no podía tener en cuenta lo que eran los movimientos nacionales o en todo caso los movimientos nacionales allá eran dirigidos por una burguesía que hace al capitalismo, acá no existía eso, existía un frente policlasista que no era muy fácil de entender porque había por ahí algunos energúmenos de derecha y había también de izquierda. Entonces hago una incursión en el partido de Abelardo Ramos durante unos años, del ´63 al ´71 más o menos, donde me aparto, yo creo que hay una conducción que no responde a las expectativas que tenia y a partir de allí me pongo a escribir o a integrar centros culturales desde esa perspectiva, que es minoritaria desde el punto de vista de una presencia política, pero desde esa perspectiva coincido en que hay un problema de dominación y de una clase dominante que desde hace mucho controla el aparato ideológico y que eso crea una opinión predominante, lo que decía Marx de las ideas dominantes de una sociedad es que son las ideas de la clase dominante, y entonces a pesar de los tropiezos y caídas y desilusiones momentáneas y todo eso, sigo creyendo que ese mundo que se ha estructurado a partir de la Revolución Francesa, de la Revolución Norteamericana y el proceso de desarrollo capitalista inglés, creo que indefectiblemente, como todos los imperios, va a llegar a su fin, hoy la está pasando bastante mal en casi todo el mundo, y creo, a su vez, que los polos oprimidos van a ir encontrando un cause a través de muchas contradicciones como es el peronismo, que está plagado de contradicciones, y que desde mi perspectiva yo no podía ingresar al peronismo como no ingresaría hoy al kirchnerismo, pero me encuentro al lado, siguiendo la vieja tesis de marchar separados pero golpear juntos. Basta mirar la televisión para darme cuenta de que Biolcati y lo que dice Clarín o la Nación no van a enmendar los errores de este gobierno, que los tiene, sino que lógicamente van a intentar volver a la época de la dictadura, como apareció ahora Videla últimamente también, o a la época del menemismo, entonces trabajo en dos variantes para dejar en claro más o menos cuál es mi posición.
A partir de allí, como el grupo de Ramos generó mucha gente que se fue yendo, han surgido centros culturales o de izquierda nacional con nombres diversos, el Teatro Jauretche, el Centro Cultural E.S.Discépolo, Instituto histórico de Varela que tenemos también y desde allí influenciar seguramente sobre los sectores medios de la capital, proclives a aceptar el discurso dominante, por eso votan a Macri, y al mismo tiempo empecé a escribir. Ya escribía en el ´63 y en realidad eso fue después una especie de vicio, digamos, porque seguí escribiendo, publicando más o menos casi todos los años, ahora en la feria publiqué dos libros y hay otro que va a salir en junio, como un modo de dar una batalla ideológica en condiciones muy desparejas, porque uno entra en una revista o en un reportaje en un periódico o televisivo muy de vez en cuando, entonces hace cursos por ahí y entonces alguno de ustedes por ahí de causalidad leen.

P. Martínez: Leyendo a Jauretche en F.O.R.J.A., aparece un concepto central que es el pensamiento nacional. Él decía que la izquierda y la derecha han sido solidarias en Argentina, porque tienen la idea de ajustar el cuerpo nacional al vestido de ideas supuestamente universales, mientras que el pensamiento nacional, según él, sería adecuar el vestido al cuerpo. Vos recién hablabas de socialismo latinoamericano. ¿Cómo entender el socialismo entonces latinoamericano? ¿Hay en está manera de entender el socialismo alguna particularización, alguna forma de salir de un modelo hegemónico y universal?

N. Galasso: A mí me parece que la definición más clara la da Jauretche cuando dice que lo nacional es lo universal visto por nosotros.
Generalmente yo doy como ejemplo a veces, cuando charlo con algunos chicos jóvenes que se acercan a esto y dicen, "ah, entonces las ideas tienen que haber nacido en Argentina", y no, no tienen que haber nacido en Argentina, lo que pasa es que el problema es universal. El problema por ejemplo de la relación de pareja es universal, si yo le hubiera dicho a mi abuela que iban a sancionar el matrimonio igualitario o que los chicos iban a decir ahora, "me junto y después me caso o no me caso, me junto", mi abuela en ese tiempo, lo nacional para ella era lo legal, es decir el matrimonio legal y ni que hablar del divorcio y la sujeción de la mujer era tal que si el hombre la fajaba, mejor, porque les gustaba que el hombre fuera hombre y si le daba un cachetazo a la mujer le parecía bien, ahora es al revés…

P. Martínez: ¿Entonces cómo hace el socialismo latinoamericano para tomar en cuenta esta particularidad?

N. Galasso: En general el mundo imperial trata de fomentar esa izquierda absurda donde hay chicos macanudísimos que quieren un mundo distinto, como el pibe este Ferreyra que lo matan, y que van a un callejón sin salida. Nosotros tenemos este problema de estar discutiendo por un lado con los representantes del privilegio y discutiendo con la gente que a lo mejor es macanuda pero que no entiende y nos considera reformistas o nos considera vendidos a la burguesía o todo ese tipo de cosas.

G. Leone: ¿Qué es lo que no entienden y tendrían que entender?

N. Galasso: Tendrían que entender la importancia que tiene el movimiento antiimperialista en América Latina. Nosotros nos pasamos el año pasado dando charlas en el gran Buenos Aires. Hemos entrado a cancillería por ejemplo, a dar cursos a futuros diplomáticos, ¿por qué?, porque el que estaba a cargo me dice, la transmisión de los viejos diplomáticos a los nuevos se corta, porque los viejos diplomáticos no tienen la idea de una Argentina en Latinoamérica, tienen la idea de una Argentina pro Europea, una Argentina hacia el Atlántico. Entonces nosotros vamos y damos una serie de charlas, quién era Manuel Ugarte, quién era Jauretche, quién era Arregui, y eso va a pasar en la facultad, por primera vez va a ser tema en la facultad, aunque algunos nos miren de reojo, especialmente los historiadores profesionales.

P. Martínez: Me gustaría retomar el texto que leyó Graciela. (Graciela Leone lee al comienzo de la reunión el texto que seleccionamos del seminario de Otro al otro para trabajar a partir allí) En ese texto Lacan pone en cuestión los términos de saber y poder. Y pensaba cuando vos contás que son una agrupación muy chica o el mismo Jauretche que decía no nos dedicamos a la política en el sentido de construir poder sino a la construcción de un pensamiento nacional. Entonces en estos términos cómo podemos pensar esa relación entre el poder y el saber.

G. Leone: O hacen de eso una conjunción.

S. M. Nieto: Pero sin embargo el poder está dividido absolutamente, no hay uno que tenga el poder, me parece que hace muchos años que justamente el problema es esto que esta diciendo.

N. Galasso: Claro, la situación ha cambiado.

G. Leone: El tema es quién es el que dirige el imperio.

N. Galasso: Yo comprendo, lo que pasa es que hay una diferencia, vos lo decís correctamente, Jauretche era un hombre que consideraba que fundamentalmente lo que él debía hacer era una influencia ideológica porque él hizo F.O.R.J.A. y F.O.R.J.A. fracasó como agrupación, apareció Perón y los forjistas se fueron con Perón.
Nosotros venimos de una desgraciada experiencia de izquierda nacional que está dividida en tres o cuatro agrupaciones pero no dejamos nunca de pensar en esa transmisión ideológica, por ejemplo nuestra agrupación que es de ochenta compañeros sacamos un periódico que tiene una tirada de cien mil ejemplares, que llega a Córdoba donde hay 20 compañeros, que llega a Catamarca, que llega a Rosario donde hay 40, que llega a Bahía Blanca y de un lado a otro, es decir nosotros a lo que aspiramos es a poder crear por lo menos, sino una agrupación nuestra exclusivamente, un frente pero un frente de izquierda nacional, hay que estar ahí, estar en las universidades, en la presidencia.

S. M. Nieto: Vos decís esto de hay que estar ahí, como les decías a los de la agrupación, hay que estar ahí, y yo me acordaba en una de las entrevistas, una de las notas donde vos haces una diferencia entre el intelectual y el político y decís el intelectual hace sus trazos a lo largo de la historia, pero el político es aquí y ahora y ahí está la decisión, el acto que hay que hacer todo el tiempo.

N. Galasso: Y todos los días.

A. Canan: ¿Qué es hacer política?, esa era una pregunta, cómo entendés vos la política…

N. Galasso: Yo entiendo que la política es una herramienta para la transformación y para la transformación social que nos lleve a nosotros a un hombre realmente, a un hombre y a una mujer por supuesto, a ser totalmente liberados, liberados de los tabúes de todo tipo, liberados económicamente, que puedan ser artistas, poetas, músicos o ser buenas personas o ser solidarios, es decir que se saquen de encima el egoísmo que les crea este sistema, la competencia que me marcó a mí, yo era tan tarado cuando era chico que quería estar en el cuadro de honor, entonces competía a ver si podía estar en el cuadro de honor.
Mi vieja era maestra por ejemplo, casi todos mis parientes eran maestros.
Esta es una anécdota familiar, pero el tipo que vivió en un conventillo y que fue hasta Segundo año del secundario y dejó y después se dedicó a arreglar relojes, fue mi viejo, entonces mi viejo tenia cuatro hermanos, dos murieron por tuberculosis y una, que yo llegué a conocerla, también tenía tuberculosis y a mí me llamaba mucho la atención que en el año 40 y tantos, el vaso de ella lo separaban, entonces él que había visto que sus hermanos murieron muy jóvenes, él tenía una vocación socialista que difusamente le lleva a ser peronista y es el único peronista de la familia y yo, desgraciado, cuando escuchaba las discusiones, creía que los cultos tenían razón porque los cultos eran los maestros, maestros de escuela, gente que hablaba de Sarmiento, que hablaba de qué sé yo…después cuando yo empiezo a entender la cosa, empiezo a entender el fenómeno, incluso lo traigo a Jauretche a mi casa, mi papá lo conoce a Jauretche, lo conoce a Ramos también, para mi papá fue una gratificación que el hijo haya salido de ese mundo, pero con mis tíos había enfrentamientos… Para colmo mis tíos eran gente del tango, amigos de Discépolo, y cuando Discépolo decide dejar esas charlas famosas apoyando el gobierno, a Mordisquito, le toman una bronca terrible a Discépolo, los tangos de Discépolo eran una radiografía de la época del ´30. Yo el segundo libro que hago es sobre Discépolo.
Discépolo era un tipo para otra época, yo lo cuento siempre, esto no está en el libro porque me lo contaron después pero vale la pena contarlo como anécdota qué clase de tipo es Discépolo.
Discépolo llegaba al teatro, a su obra, "¿qué tal, cómo anda, su familia cómo anda, sus chicos bien, todos sin problemas?" al acomodador, a la señora del guardarropas, "¿qué tal, todo bien, cómo anda?", después recién se iba al camarín. Un día va y la señora del guardarropas le dice, "ando muy mal porque mi chica tiene poliomelitis, no puede caminar y además tengo que ir al médico y no tengo el dinero para hacer la consulta", "¿cómo no tiene el dinero?", "no, no tengo el dinero", "¿pero cuánto necesita?, y va y saca.
Actúa, hace la obra, salen, van a comer como hacen generalmente los artistas cuando terminan la obra, van a cenar al boliche de la esquina y un amigo le dice, "¿qué te pasa?, vos no estás bien y no estuviste muy bien en la obra tampoco, ¿te pasa algo?", "no, nada, nada", y de repente viene el último de los artistas que viene del teatro y le dice, "¿qué te pasa Enrique?", "y, me pasa que pasó esto con la chica del guardarropas" y el que viene le dice, "¿la chica del guardarropas?, recién la vino a buscar el esposo a la señora del guardarropas, se fueron juntos los tres, vinieron con la chica, la chica saltaba como loca", y dice, "pero saltaba, no me digas que saltaba, me salvaste la noche".

J. Estelrrich: Le importó nada haber sido engañado.

N. Galasso: Eso es lo que uno piensa que debe ser el hombre nuevo, cuando el Che hablaba del hombre nuevo, con una solidaridad tal que le importaba la chica, él estaba triste porque la chica no podía caminar. La señora lo engatusó, le hizo una trampa pero esas cosas no son comunes, por eso la vigencia.
Yo estuve en una biblioteca policial con ese libro de Discépolo camuflado, por supuesto, para no quedar adentro y la policía tiene catalogados los suicidios por clase social y por forma de producir el suicidio, entonces hacen un cruce, todo explicado, se ve que hay policías inteligentes, y resulta que por ejemplo la mayor cantidad de suicidios por tren es en la clase pobre, porque el pobre no puede comprarse ni un cianuro ni un revólver, y por año, como yo entendía algo de economía porque soy contador, hice un gráfico por año, el gráfico me daba el mayor índice de suicidios, la curva se iba hacia arriba en el año 32, 33, me daba casi dos suicidios por día en la capital federal y la curva de la clase alta, los suicidios en la clase alta subía en el 44 y llevaba su máxima expresión en el 45. Por supuesto eso no lo van a utilizar para nada los policías. Discépolo es el tipo del que uno ambicionaría su sensibilidad para ir sacándonos de la lucha incesante que es la lucha por dinero, como Biolcati por ejemplo que sale todavía ahora después de lo que pasó, sale y arenga a la gente y después cuando se va dice, "pero yo estoy tratando de calmarlos".
Nosotros actualmente somos optimistas, se produjeron avances como nunca antes en Latinoamérica.

G. Leone: ¿Qué papel juega en esto de procurar esa organización policlasista, qué papel juega la función del líder?

N. Galasso: El líder, eso ha sido poco analizado aquí en Argentina, uno de los pocos que lo analizó fue Jauretche. Jauretche dice que en países que no encontraron su destino, que son países coloniales, los países semi-coloniales generalmente, hay una súper estructura ideológica, que hace que la clase dominante pueda forjar los principales estadistas del país. La facultad de Ciencias Económicas no va a forjar los principales economistas para un pueblo, va a forjar los economistas para la clase dominante, va a forjar Martínez de Hoz, va a forjar un Cavallo, por ahí aparece un Calcagno, por ahí algún tipo se escapa, se da cuenta y rompe, pero en general la facultad de derecho fue siempre el lugar de donde nacieron todos los diputados del conservadurismo. Es decir, la clase dominante tiene ese control de lo que Jauretche llama la colonización pedagógica, con la ayuda y la colaboración de las grandes entidades norteamericanas

S. M. Nieto: Los perros guardianes, como decía Nizan.

G. Leone: Norberto, yo leí algo, a ver si lo recuerdo bien, leí algo que vos has dicho en algunas conferencias respecto de la relación entre el conflicto y la política. Si no entendí mal, vos planteabas algo que yo llamaría la praxis política pero vos lo decías así, que la política es no evitar sino promover el conflicto.

N. Galasso: El conflicto está, es la diferencia que nosotros tenemos con toda la escenografía de la historia social que dice que las sociedades tienden al equilibrio, pero el conflicto está y va a estar.

J. Estelrrich: Es estructural el conflicto.

P. Martínez: Ahora, escuchaba cuando hablabas de la política como herramienta de transformación social, que llevaría a la liberación de hombres y mujeres liberados del egoísmo y la competencia. Y por otro lado la idea de conflicto que está y va a estar, la pregunta es entonces ¿vos consideras que el conflicto se puede eliminar?

N. Galasso: El conflicto está ligado a la apropiación de la idea.

P. Martínez: ¿Solamente?

N. Galasso: Sí, esto que dice Galeano de que ser es tener, el que tiene de un modo u otro es. La gente de su clase es porque tiene, ahora si todos recibiéramos una cantidad de alimentos y objetos semanalmente para subsistir, de una manera regular por ejemplo, sin ese día estar pensando si al día siguiente te alcanza la guita o no te alcanza la guita, yo creo que es un sociedad que es para el egoísmo, fue creada para la competencia. Yo no creo que el industrial sea un mal tipo, el industrial tiene que defenderse porque el otro industrial sino lo jode y el tipo se funde, ¿entonces el tipo qué hace?, el tipo ve que aumenta el consumo, como aumentó con la asignación universal por hijo, ve un aumento del consumo y el tipo aumenta los precios, remarca, él se prevé, se protege contra la inflación posible. No se le ocurre producir más, porque la teoría clásica de la economía dice que frente a mayor demanda, es un incentivo para la mayor oferta y la mayor oferta regula el precio y, como dice Grondona se equilibra, pero no se equilibra nada porque el tipo aumenta los precios, al aumentar los precios le roban al tipo que recibió la asignación gran parte de la asignación y eso es una lucha, es un conflicto, es una sociedad organizada por el conflicto donde el más fuerte es el que gana y no es siempre el más honesto, es generalmente el más pícaro. A esto tampoco es posible suponerle un cambio de un día para otro, pero que una sociedad con cooperativas, con mutuales, con servicios públicos estatizados, con la medicina socializada puede cambiar notablemente esta situación.

martes 28 de agosto de 2012 | SOCIEDAD | año 3 | n·825 | TIEMPO ARGENTINO | 29

EN SU 75º ANIVERSARIO, LA RADIO PÚBLICA ENTREGÓ LOS GALARDONES RNA A LA TRAYECTORIA 2012

Radio Nacional premió a los mejores

El historiador Norberto Galasso recibió el premio especial RNA de Honor. Otros laureados: Liliana Daunes, Leonor Manso, Ricardo Piglia y Horacio Verbitsky. La directora de la emisora, María Seoane, llamó a "repartir la palabra".

DIEGO PARUELO

Con el motivo de festejar los 75 años de historia de Radio Nacional, pero también los 92 de la invención de la radiofonía propiamente dicha, además del lanzamiento del portal *Voces del Sur*, un sitio que se propone unir las emisoras públicas y nacionales de América Latina y el Caribe, se entregaron ayer los premios RNA a la trayectoria 2012.

"Vinimos para cumplir nuestra misión: priorizar lo estatal por sobre lo corporativo; lo público por sobre lo privado", aseguró María Seoane, la directora de Radio Nacional, en el momento culminante de su discurso. "Como dice nuestra presidenta Cristina (Fernández de Kirchner), hay que repartir la riqueza, pero también la palabra. O como también dice el poeta: es hora de que la palabra sea apropiada por aquellos que no tienen voz y se han puesto a andar por el camino", completó.

En una ceremonia conducida por Julia Mengolini y Adrián Korol, Seoane se tomó el tiempo para repasar extensamente los logros de sus dos años al frente de la emisora. Entre otros, el haber sido la radio que más creció

Los locos... ...de la azotea

Fue la primera transmisión radial, como tal en el país, pero también una de las primeras en la historia de la radiofonía. En 1920, Enrique Telémaco Susini y otros entusiastas, transmitieron *Parsifal*, de Wagner, desde el techo del Teatro Coliseo.

Presencias - Juan Manuel Abal Medina, Alfredo Scoccimarro y Tristán Bauer, participaron de los festejos.

revelación periodística; la revista *La Garganta Poderosa* como revelación cultural; el Equipo Argentino de Antropología Forense y Carlos "Maco" Somigliana por su tarea por los Derechos y Humanos; y Susana Pelayes Hernán Brienza, Mariana Moyano, Roberto Perfumo, Luciano Galende y Héctor Larrea, sirvió también para anunciar los cambios de nombre de los distintos estudios y salones de Radio Nacional.

Estudio H (de edición), Arturo Jauretche; y el Estudio I (contenidos y memoria) llevará como nombre el del periodista y escritor Rodolfo Walsh.

Para amenizar la velada, la entrega de premios contó con los shows llosos de participar de esta fiesta de la cultura y la radio pública, a 92 años de que aquellos "locos de la Azotea", encabezados por Enrique Telémaco Susini, transmitieran la ópera *Parsifal*, de Wagner, desde el

Norberto Galasso fue recientemente premiado con el Galardón RNA de Honor, entregado por Radio Nacional en su 75 Aniversario.

S.M. Nieto: Este es el tema de ejercer el poder, porque el poder ya no está ubicado en un solo lugar, ahí tenés los medios que es un poder que ya es más grande que todo lo demás.

N. Galasso: la clase media es la que está más enganchada con el discurso mediático. Yo me refiero a que por ejemplo en materia histórica, los sectores medios están mucho más ligados a la historia oficial.

G. Leone: Pienso en "La otra historia", vos en su momento has decidido nombrar así un conjunto de publicaciones para lo cual has de tener razones. Vos decías que recorres el conurbano y vas de un lado a otro para amplificar entonces una idea, que penetre en grupos, ya que la televisión por ejemplo se encarga muy bien de amplificar lo que es la ideología del imperio, que me parece que están muy bien encolumnados los medios, las multimedias, los grandes medios con la ideología del imperio. Entonces "la otra historia" a mí me evoca algo que Lacan nombra como la otra Cosa, con Freud, hay algo del orden de un vacío que hace resonar otra voz en ese "la otra historia".

N. Galasso: Para nosotros es la otra historia, la otra economía, la otra cultura, por eso yo publiqué últimamente un libro de Borges porque también me interesa eso, dar la pelea en ese terreno también, un libro que no va dirigido contra Borges, sino que deja planteado que Borges es víctima de esa súper estructura cultural, porque Borges era yrigoyenista…

P. Martínez: Pocos se acuerdan de esa parte de Borges.

N. Galasso: Claro, se recuerda cuando se junta con Bioy Casares y todo ese mundo y entonces cambia, cambia pero después incluso hay una obsesión con el suicidio que tiene él, que es un tipo que lo han hecho pelota, le han dado la fama mundial y le han impedido desarrollarse. Entonces nosotros encontramos una cosa tremenda, que es un poema que no es muy conocido, "El compadre", que es un poema publicado en el ´42, que se nota que es hecho por Borges, está firmado por Manuel Pinedo, entonces se lo llevamos a Cesar Tiempo, que vivía todavía en una calle de Rosario, César Tiempo era una biblioteca nacional andando, "esto es borgeano –me dice– y Manuel Pinedo es un seudónimo, no hubo ningún escritor que se llame Manuel Pinedo". Así quedó la cosa, pasa el tiempo, después un día le hacen un homenaje a Borges y publican su árbol genealógico y había un Pinedo entre los antepasados de él.

G. Leone: Tomó prestado ese nombre.

N. Galasso: Y después un compañero nuestro lo va a ver a Borges dos años antes que falleciera y le dice, "hay un poema muy hermoso que dice: el compadre en el nombre de Dorrego, de Soler, de Rosas, de Irigoyen…", "sí – dice– lo hice yo pero eso dejémoslo".
Es dramático que él tenga que ocultar eso, es un hermoso poema además y él lo oculta porque claro, si él sale todas las noches a cenar con Bioy, Ocampo y todo ese mundo…
Entonces nosotros pensamos que la pelea hay que darla en todos los terrenos.

S. M. Nieto: Usted escribió un libro que se llama *Los malditos*.

N. Galasso: Hicimos cuatro tomos de *Los malditos*.

S. M. Nieto: Pero donde ahí ubica paradójicamente personajes que han sido considerados malditos, pero que no lo han sido justamente.

N. Galasso: Claro, han sido silenciados.

S. M. Nieto: Exactamente, por eso me acordé. Me pareció muy interesante cómo lo titularon, me encantó.

N. Galasso: Jauretche creó la expresión "malditos". Cuando anunciamos un curso de "Los malditos", me llama una mujer por teléfono y me dice,"me interesa ir al curso de los malditos", era el 98, "bueno, venga", y ella me pregunta: "sí, ¿el primero es Menem, no?" (risas). No, le digo, son los silenciados y después le expliqué.
Hay casos increíbles de tipos que han sido sepultados. El caso de un historiador cordobés por ejemplo que estaba a favor de Bolívar, 1922, un yrigoyenista, después hace la crítica de la historia de Mitre porque dice que es la historia de la Argentina vista desde el puerto, Francisco Silva, no lo conoce nadie, yo se lo pregunté a los chicos de la facultad que estudian historia, están por recibirse en la facultad, al tipo lo plancharon totalmente los medios y por ahí aparece en una librería perdida, en alguno de esos libros, pero ese mecanismo funciona muy bien…

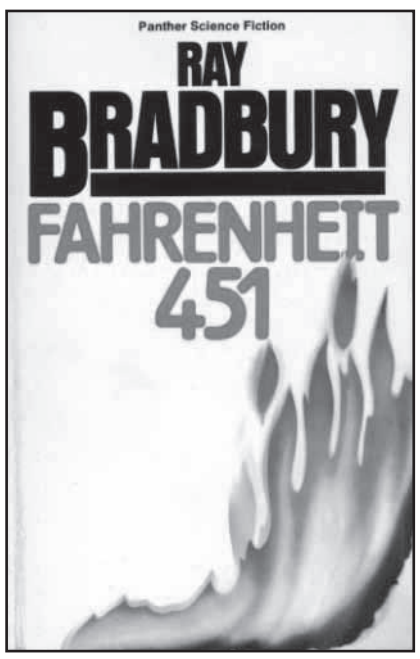
S. M. Nieto: Se trata del aplastamiento de la palabra; por eso sirve el hablar, decir, pues se llega incluso al aplanamiento del discurso reduciéndolo a alternativas binarias, como buenos y malos, cuando la realidad es mucho más compleja. Por eso me pareció acertado el título "Los malditos" porque presenta una paradoja y las paradojas son ocasión de apertura del discurso, pues exigen otras dimensiones y al complejizar, lejos de complicar, facilitan el salir de atolladeros y encierros, por la apertura de nuevos campos.

La Mosca: Agradecemos la generosidad de Norberto Galasso que nos recibió en su estudio para compartir inquietudes y sumarse a la mesa de trabajo de este número.

Edición de la conversación: Patricia Martínez.

La temperatura a la que arde el papel

Patricia S. Martinez



Murió Ray Bradbury. Él decidió que en su lápida la inscripción diga: "Aquí yace el escritor de Fahrenheit 451". Las reseñas de su vida que ganaron espacio en diarios y noticieros lo recuerdan como escritor de ciencia ficción. Extraña pareja formada por la ciencia y la ficción para dar cuenta de un género fantástico que juega con los efectos que imagina puede tener el avance de la ciencia en la vida de las personas.
Pero es sólo ficción un mundo en el cual las personas están alienadas a aparatos diversos, desconectados unos de otros y pendientes de radios, televisores que invaden sus vidas y modelan estados de ánimo y opiniones. Y si a pesar de todo la angustia es irrefrenable, siempre queda el recurso de la pastillita que la calma, para dormir tranquilos el sueño de los bobos. Al igual que en otras ficciones de este género siempre hay disidentes, algunos que resisten a perder su singularidad.

Voy a comenzar recordando una cita de Lacan: "Solo es factible entrometerse en lo político si se reconoce que no hay discurso que no sea del goce, al menos cuando de él se espera el trabajo de la verdad"
Decimos que en psicoanálisis la política es la del síntoma. En un sentido amplio podemos considerar síntoma aquello que no anda, hace sufrir, se impone y no se puede eliminar. En este sentido es una objeción a la "felicidad", al bienestar, al principio de placer freudiano.
En *Psicología de las masas y análisis del yo,* Freud da una orientación cuando dice:

> "La oposición entre psicología individual y psicología social o colectiva, que a primera vista puede parecernos muy profunda, pierde gran parte de su significación en cuanto la sometemos a más detenido examen. La psicología individual se concreta, ciertamente, al hombre aislado e investiga los caminos por los que el mismo intenta alcanzar la satisfacción de sus instintos, pero sólo muy pocas veces y bajo determinadas condiciones excepcionales le es dado prescindir de las relaciones del individuo con sus semejantes. En la vida anímica individual aparece integrado siempre, efectivamente, «el otro», como modelo, objeto, auxiliar o adversario, y de este modo, la psicología individual es al mismo tiempo y desde un principio psicología social, en un sentido amplio, pero plenamente justificado."

No hay entonces para Freud una oposición sino una conexión entre individual y social o colectivo. La conexión entre los síntomas individuales y el estado de la cultura están presentes para él desde los primeros trabajos sobre la histeria. Y sin embargo no cede ante Jung, no hay inconsciente colectivo, el inconsciente es individual. La conexión hay que pensarla en el modo que lo colectivo incide en lo individual.
Lacan formaliza esta incidencia escribiendo los discursos, entendiendo por discurso una estructura necesaria que excede con mucho la palabra, diversos modos de regulación de los lazos sociales, donde cada discurso nos demuestra el poder de los semblantes. Semblantes que tienen poder de regulación de las conductas que suponen siempre límites al goce, siendo que ningún discurso logra ordenar todo el goce. "Toda formación humana tiene como esencia y no como accidente, la de refrenar el goce. La cosa se nos aparece así de desnuda, y no ya bajo esos prismas o lentes que se llaman religión, filosofía, o incluso hedonismo, pues el principio del placer es precisamente el freno del goce"
Una apuesta para quienes hacemos la Mosca es sostener algunas preguntas,
¿Qué podemos decir desde el psicoanálisis y los psicoanalistas sobre los hechos sociales que estamos viviendo? ¿Cómo pensar lo político desde la política del psicoanálisis? ¿Qué caracteriza al discurso capitalista y de qué manera incide en los síntomas actuales?
Interrogantes que nos llevan también a conversar con otros, a escuchar de qué manera desde otros discursos piensan estas cuestiones. En este número convocamos a Norberto Galasso quién aceptó compartir nuestra mesa de trabajo, agradecemos su colaboración, la transmisión de su modo de entender la historia, la otra historia y el modo que el discurso capitalista incide en la política.
En 1972 en la conferencia que Lacan da en Milán nombra lo real del discurso capitalista como "insostenible" y "abocado al reventón".
Freud hablaba del malestar en la civilización, Lacan nos hablará de discursos como formas de regulación del goce en lo social. Si la cultura produce malestar es porque el sujeto paga un precio por estar inscripto en el lenguaje, un precio en términos de castración.
El discurso dominante empuja al sujeto a ocuparse de si mismo, a tener más éxito, más juventud, más dinero, este más promete un goce acumulable y capitalizable. Pero el acto analítico no se capitaliza. El psicoanálisis no promete una nueva causa colectiva. Su operación apunta a la causa individual, a cernir la singularidad y operar en el mundo con ella, no sin los otros.
Porque "Si lo colectivo no es nada sino el sujeto de lo individual (Lacan l945), el sujeto no es nada si no está inserto en una acción colectiva que le permita reconocerse como perteneciente al género humano, aunque esto a veces lo avergüence, pues no está mal morir de vergüenza de vez en cuando". (Lacan 1970).

¿Por qué Maquiavelo?

Aida Canan

Considerar el pasado (para algunos historiadores) no es otra cosa que ocuparse del presente, dada la estrecha filiación entre un tiempo y el otro, y su máxima expresión queda plasmada en aquéllos que consideran que de no ser así, la historia no tendría interés, ni objeto. Así lo decía Juan Bautista Alberdi… "Falsificad el sentido de la historia y pervertís por el hecho toda la política. La falsa historia es origen de la falsa política".

Para hablar de política una cita imprescindible es Maquiavelo, por eso la decisión de poner a trabajar algunas cuestiones de su obra; particularmente los *Discorsis* y *El Príncipe*.

¿Por qué Maquiavelo? Son varias las cuestiones que permiten responder esta pregunta. En primer lugar se puede leer en su obra el comienzo de construcción de la práctica política, sin olvidar que la misma tuvo su origen entre feudalismo y monarquías. Otra cuestión para relevar son las distintas lecturas que se han hecho, lo que daría cuenta de la importancia de una historiografía de este autor. Ejemplo de ello es que lo que se denomina "maquiavélico" está fundamentado entre otras en la interpretación que sostiene que habría en su obra una depreciación del otro, en tanto sugeriría que lo haría obrar a favor de su propia perdición; interpretación que ha caído en el siglo XIX. Cabe destacar que el pensamiento de Maquiavelo fue recibido de buen agrado en su propia época (1515-1516), tiempo después desestimado, incluso por la iglesia y retomado como decía por Alemania en el siglo XIX.

Quien expresa bien esta posición y su consiguiente crítica es Michel Foucault: "Al mismo tiempo, esto trae consigo para el libro de Maquiavelo la consecuencia de que el modo de análisis va a tener dos aspectos. Por una parte, se tratará de señalar los peligros: de dónde vienen, en qué consisten, cuál es su intensidad comparada: cuál es el mayor, cuál es el más débil. Y en segundo lugar, se tratará de determinar un arte de manipular las relaciones de fuerzas que van a permitir al príncipe actuar de modo que su principado como vínculo con sus súbditos y con su territorio pueda estar protegido. En líneas generales digamos que *El Príncipe* de Maquiavelo, tal como se muestra en filigrana en estos diferentes tratados, explícita o implícitamente abocados al antimaquiavelismo, aparece esencialmente como un tratado de la habilidad del príncipe para conservar su principado. Creo que este tratado de la habilidad del príncipe, del *savoir-faire* del príncipe, es lo que la literatura anti Maquiavelo quiere sustituir por algo distintito, y en relación, de nuevo, con lo que es un arte de gobernar: ser hábil en conservar su principado no es en absoluto, poseer el arte de gobernar".

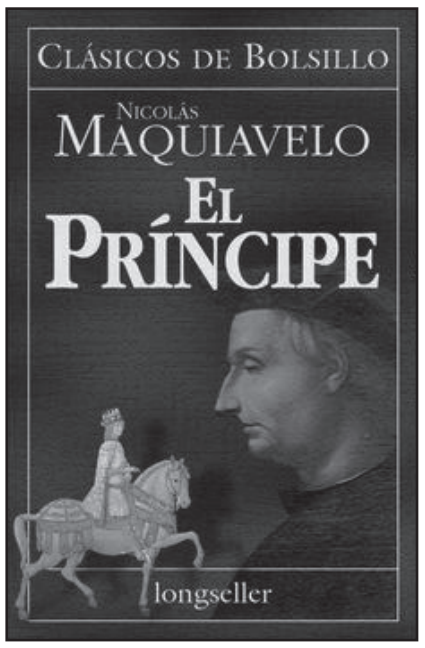
Tanto en la Edad Media como en la antigüedad grecorromana era habitual encontrar tratados que se presentaban como "Consejos al Príncipe" (tal como lo expresa Foucault) relativo a las formas de conducirse, de ejercer el poder, de hacerse aceptar y respetar por sus súbditos; consejos para amar a dios, hacer aceptable en la ciudad de los hombres la ley de dios. Pero desde mediados del siglo XVI y hasta fines del XVIII, aparece tratados que ya no se ofrecen como "Consejos al Príncipe" ni como "Ciencia de la Política", sino que entre los consejos al príncipe y el tratado de ciencia de la política se presenta como "artes de gobernar". Pero *El príncipe* de Maquiavelo se lo puede considerar como opuesto a esa masa de literatura y ubicar entre lo que se considera "el gobierno de estado" o "el gobierno bajo su forma política".

Maquiavelo, considerado mejor prosista de la lengua italiana, parece estar discutiendo con un interlocutor ideal, e incluso algunos de sus analistas dicen reconocer en su escritura "inesperadas elevaciones de tono" cuando el autor alcanza en el curso de la exposición una verdad nueva que representa una máxima general en la disciplina política.

Son Cesar Borgia y su padre, el Papa Alejandro VI, que le confirman el papel que en la política juegan la *astucia y el engaño, así como la necesidad de "sapere bene usare la bestia e l'uomo"* ***y el papel de la "fortuna y la "virtud"***.

Término éste último que si bien lo podemos traducir como virtud, también encuentra su significación en algunos momentos de *El Príncipe* como "valor" (militar) y "capacidad", lo que a su vez aparece en la obra frecuentemente conectado a "fortuna".

Otro término importante en Maquiavelo es "ordini", que si bien su traducción



más lineal es orden, en algunas oportunidades está considerado como Estado en la significación más acabada que parece darle Maquiavelo.

Niccolo Machiavelli (como se llamaba) nace en épocas en que la cultura florentina alcanza su apogeo con logros en pintura, escultura y arquitectura, pero también donde se aprecia un estancamiento de la actividad económica en Florencia y en Italia, en la que el comercio y la actividad económica se resienten, mientras la antaño emprendedora oligarquía mercantil y financiera se feudaliza a un ritmo creciente de acercamiento a la antigua nobleza rural.

El año 1494 queda señalado como el comienzo de una nueva etapa en la historia italiana y europea: momento en que la política italiana deja de ser autónoma y se convierte en el escenario donde tanto Francia como España (nuevas monarquías), dirimen sus pretensiones a la hegemonía militar y política en Europa. Recordemos además que coincide con la caída del Imperio Romano en Oriente, con la toma de Constantinopla por los turcos, a la vez que surgen los estados nacionales y el Capitalismo.

Es de destacar que antes de la Revolución Francesa, no existían los derechos civiles, o derechos humanos, es decir no existían los derechos individuales, en tanto dicen algunos historiadores, los derechos eran de la masa, derechos que si bien era lo que dios quería, ese querer era administrado por el poder de turno, con lo cual dios servía al poder de turno, el cambio que se produce en esta materia, también da cuenta del pasaje de lo militar a lo político.

El Príncipe se presenta en este marco, etapa que se caracteriza por la aparición del Estado Moderno, sobre la base de la unificación de la administración centralizada, de la formación del cuerpo social en torno al soberano y sobre todo de la formación de un ejército directamente a las órdenes del monarca.

Las reflexiones de índole general que sobre el poder suscita la obra advierten sobre la inserción de Italia en esta política global de Europa y sobre todo el propósito del autor de incidir y actuar sobre la situación de crisis para efectuar una mutación política en su país que regenere la antigua "virtu".

Es Althuser quien dice que *El Príncipe*, más que un libro es un acto político, y sin temor a forzar términos podemos decir que Maquiavelo tuvo la posibilidad de leer lo que podemos nombrar como un síntoma de la época, haciendo uso de la dos primeras ciencias humanas que fueron la Política y la Economía; al punto de que algunos comentaristas consideran que fue Maquiavelo quien inaugura La Política.

Si bien en los *Discorsis* se ocupa de la función de cohesión e integración social de la religión, en *El Príncipe* plantea los principios de una política rigurosamente "realista", afirmando su convicción de que debe basarse en aquello que la naturaleza y pasiones humanas son inevitables: maldad, volubilidad, ingratitud, ambición, envidia.

Es más dice que se ha de ser consciente que es necesario e inevitable pecar a veces, para conservar el Estado y la libertad, pero con la especificación de que se ha de procurar por todos los medios no suscitar el odio y el desprecio del pueblo, ya que son esos los males que hacen perder el Estado.

Es posible extraer de ésta última cuestión que en Maquiavelo ya había un saber respecto que la representación (en política) es "no toda", tal como nos lo enseñó Lacan pero en relación al sujeto.

Bibliografía

El principe, N. Maquiavelo, Alianza, 1998.

Estética, Ética y Hermenéutica. "La gubernamentalidad", M. Foucault, Paidos, 1999.

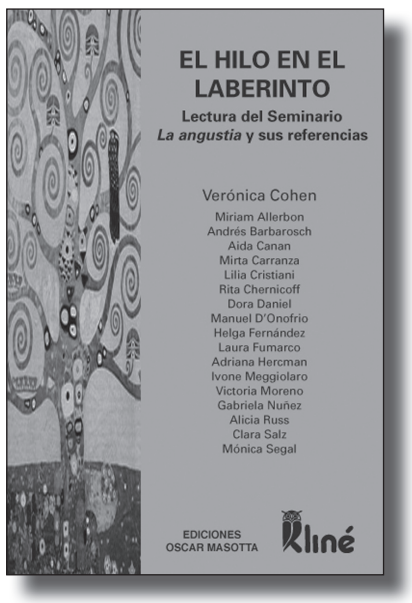
Lo orgánico y el discurso, N. Ferreyra, Fundación Ross, 2009.

¿Qué es la realidad? El Psicoanálisis, la Ciencia y la Política. "Maquiavelo, *virtú*, política y fortuna", C. Conde, Kliné, 2012.

NOVEDADES 2012

Ediciones Kliné

EDICIONES OSCAR MASOTTA



El hilo en el laberinto
Lectura del *Seminario La angustia* y sus referencias

V. Cohen, M. Allerbon, A. Barbarosch, A. Canan, M. Carranza, L. Cristiani, R. Chernicoff, D. Daniel, M. D'Onofrio, H. Fernández, L. Fumarco, A. Hercman, I. Meggiolaro, V. Moreno, G. Nuñez, A. Russ, C. Salz, M. Segal

324 páginas

La fobia: un tiempo en la estructura

G. Frecha, V. Cohen, C. Conde, D. Fernández, N. Ferreyra, U. Kirsch, J. Linietsky, M. Nardi, G. Nuñez, C. Oñate Muñoz, A. Russ, A. Salafia, N. Sirota

168 páginas

Lo invariante en la producción del saber. El sujeto en cuestión

Jorgelina Estelrrich

Todo se vende este día,
Todo el dinero lo iguala;
La corte vende su gala,
La guerra su valentía;
Hasta la sabiduría
Vende la Universidad
¡Verdad!
Luis de Góngora

En la historia de las formas en que la razón se despliega en el pensamiento occidental, se producen variaciones en el **saber** que desde los pre-socráticos –para partir de algún punto– van constituyéndose en escuelas, pensadores, sistemas de pensamiento y teorías diversas de los **modos de representación** del Mundo en tanto cosmovisiones o cosmogonías también.

Es en Francia, con el pensamiento de Descartes donde se produce un hito en la historia de las razones, en tanto la cogitación cartesiana conmueve el andamiaje del pensamiento antiguo, al sustituir el teocentrismo reinante hasta el mundo medieval por la formulación "Yo pienso, luego soy". Orden del discurso que inaugura la ciencia moderna, donde el movimiento del saber es puesto en juego en relación a la verdad, al modo de una caída de los saberes precedentes y de la descentración de sus principios, al constituir un sistema antropocéntrico, más propiamente entrado en el Renacimiento.

En el escrito "La ciencia y la verdad" dirá Lacan que el descubrimiento de Freud se inscribe en la razón cartesiana por su envés, donde el yo, significante que constituye el primer movimiento del estatuto del sujeto, deslindándose en este hito, devendrá en el desarrollo de la ciencia y de lo que de su indigencia, advendrá la ciencia de los sueños, aquélla que funda Freud al descubrir el inconciente.

Así, formas de la razón que permitirán su revelación por la vía religiosa del saber en su finalidad. Formas de la razón que se demostrarán matemáticamente por la formalización de la objetividad para la ciencia o por que formas mágicas del saber cuya verdad será eficiente y finalmente, formas de razón inconciente que en la materialidad de su causa, producen un saber donde la verdad se pondrá en juego en términos de su interpretación.

Entonces, si la razón freudiana apuesta al deseo en tanto inconciente, cuya lógica menos responde a la objetividad del saber del que se trate y más bien se sitúa en la objetalidad de su producción, por aquello que con Lacan aprendimos a ubicar como la función del significante en el inconciente como un medio de producción de saber. Saber en fracaso respecto de la Verdad, que allí se resguarda, quizás sea ese su éxito, si se puede decir así.

El psicoanálisis subvierte el estatuto del sujeto, al interrogar el inconciente. Lo hace por ese orden lógico que pueda decir hasta que de una respuesta que sea menos del orden del arrebato, y más bien diga por qué.

No es sin lo que la metáfora copernicana a Freud le permite decir que el sujeto no es más el dueño en su propia casa, entonces.

Este movimiento de descentración que el sistema inconciente produce hace un paso en el saber cuando también, la elipsis de Kepler traza su trayectoria y es donde el saber de la ciencia se separa de la verdad revelada por la religión, asunto que en tiempos de Galileo, tendrá su apogeo.

La teoría de la doble verdad, en términos de las razones de la Fe por un lado y por otro de la razón Matemática abre un espacio y un tiempo nuevo respecto de lo controversial de la producción de los saberes en juego.

La crisis Real en la que lo imaginario del Mundo se revuelve, alcanza años después en la astucia de las razones de Hegel, la solución al resolver creando una nueva forma simbólica cuya síntesis permite re-absorber, por su dialéctica superadora, en los sucesivos estados del saber en su accesis al absoluto, eliminando así, lo perturbador que puede avizorar la incompatibilidad del pensamiento con lo Real.

Con Hegel, el saber alcanza lo absoluto y su filosofía produce un sujeto perfecto, entonces, ¿un estado perfecto? ¿Fin de la historia?

A la negatividad conservadora del sistema hegeliano, le antecede la Crítica de Kant, que en su lógica trascendental sostiene una irreconciliable razón fenomenal respecto del orden nouménico del saber.

Es la práctica de la razón kantiana la que introduce el concepto negativo, que su Crítica pone en marcha por la experiencia entre el principio universal y sus máximas.

Asi, hay un tiempo para que advenga una Nueva Razón. La nueva razón crítica, dirá Lacan en el Seminario del Acto Analítico, la de Freud, es por el acto de un engendramiento de un saber que no es en su devenir, material de ninguna ontología referente, más bien se deslinda de ésta y de toda teoría del conocimiento.

Si se trata del saber inconciente, de eso que era, allí advendrá sujeto de un barramiento por la función de la palabra en un campo de lenguaje, palabra que en término de su materialidad significante padece de Real y allí dice "yo la Verdad hablo" en esa dificultad tan propia del inconciente por donde se sostiene la esencia del hombre como dijera Spinoza, en el deseo.

Deseo puesto en juego como materialidad de la Causa en su relación a la Verdad, Cosa freudiana, donde si del saber se trata, se trata de saber que no se puede saber, del enigma del sexo.

Aquel que prefiguraba Sócrates ya en su tiempo, sosteniéndose en la ironía de su forma. Saber y Verdad, que solo manteníanse en alguna conjunción o ambigüedad en las formas menonianas.

Pero es la forma socrática del saber, no sin aquella otra forma estoica incorporal por las que, se prepara un campo, situando así alguna referencia: que desde el suelo de la antigüedad, se hallan allí las huellas griegas con las que no dejó de proceder Freud y a las que no dejó de retornar Lacan, en el principio más propio de la Cosa freudiana, su **imposibilidad**.

Esa por la que el Sujeto en cuestión es excéntrico de su objeto, tensión propia, entonces del Nudo entre el **Saber** y la **Verdad** que el conflicto del hombre pone de manifiesto en términos irreductibles de su disjuntura.

Así, es del orden del discurso del inconciente, que su lógica sea la de la imposibilidad. Hace a la cuestión de la estructura, la imposibilidad de eliminar la dificultad, con la que se practica en tanto que se trata del deseo que es propio del conflicto, de la condición humana y de su irreconciliable e inextinguible imperativo pulsional respecto del imperativo social.

Es en el texto de la Escisión del Yo en el proceso de defensa, donde Freud afirma que la neurosis es solo una "solución hábil", no sin la tensión del relieve de la repetición de su desgarro inaugural, como estofa del conflicto. Así esta imposibilidad freudiana bien señala la incompatibilidad esencial en lo que concierne a los intereses del individuo y de la sociedad. Asunto que es propio no solo del psicoanalizar sino también del gobernar y del educar, en los términos de Freud, torsiones del saber en falla por la verdad que se escapa de sus agarraderas desde la República de Platón y su paideia hasta el fondo del ideal político de la Revolución Francesa y su aspiración a un estado democrático, "un esfuerzo más" para los ciudadanos franceses en repartir el goce de la vida equitativamente por la libertad, la igualdad y la fraternidad?, no es poco allí, el hito del saber y el poder conquistado en la representatividad del estado engendrado por las masas.

El estatuto de sujeto, insistirá Lacan, siendo el mismo para el saber de la ciencia que para el saber del psicoanalista, le concierne, si ha llegádose hasta allí no ha sido sin formas de atravesar las fracturas, en la falla primordial de su terreno, muchas veces o al menos más de una en su repetición. Un antecedente en la historia del pensamiento de esta fractura puede situarse por el cisma que produce Lutero para el caso al generar un orden revolucionario en las verdades teológicas del poder sacrosanto de la iglesia de Roma. Con la consecuente fragmentación de la cristiandad.

Para decirlo brevemente allí la división de la economía se incrementa y la separación de la Biblia latina de la alemana se produce por un acto que Lutero instala. Después, las muchedumbres de campesinos alemanes u otros, se delimitan por el auge de las fronteras nacionales y sus gobiernos despóticos. La hegemonía del poder va siendo un saber secreto que bien saben guardar los príncipes, para mantener y continuar la conquista de principados en su fortuna. Esa es la virtud que la teorización política de un Maquiavelo pone en obra. Punto de disjuntura del saber y la verdad, entre la política y la ética, entre el del derecho natural y el derecho positivo, aunque deba incluirse el Mal en el Bien.

En otro relieve del Sujeto en cuestión, la explosión comercial, que la economía de los poderes sufre a partir del Renacimiento, entonces también prepara otras condiciones para la próxima fractura. Devendrá así el inicio de alguna ciencia de la manufactura artesanal al objeto de producción industrial y mercantil de los tiempos modernos.

Es el liberalismo de los mercados del saber y sus colonias o imperios lo que va a ir engendrando la construcción del capitalismo o en su defecto el socialismo, en su maquinal marcha.

Lacan nos recuerda como Marx supo situar la plusvalía por esa disjuntura del Saber y la Verdad en el sistema de producción del saber donde el objeto es escabullido, por lo que bien puede haciéndolo reintegrable, en su reversibilidad y simulación de un nuevo discurso que no es sino la mueca de tal, en tanto en las manos del hombre queda la alienación de su producto, sustraído por el sistema de inversión, inflación o globalización de turno y con la fuerza más imperativa y ciega de todos los tiempos ilustrados o más o menos iluminados, tal vez oscuramente "claros y distintos" de un entonces aciago?

Si el mundo es "un mecanismo donde cada cosa tiene su lugar" como dijera un personaje, el mecanismo que nos enseñara Freud por el sistema inconciente permite que el psicoanálisis pueda decir de su perspicaz objeción al respecto.

La maquinaria de los sistemas de pensamiento entonces en la historia occidental son asi conmovidos por esa combustión pulsional cuya producción no podrá ser representada por ninguna maquinación, aunque no deje de insistir la empresa del significante y su imperio y por qué no su emporio sintomático. Cuando es el inconciente el que dice en la lógica de su mecanismo discursivo por el que las cosas no tienen cada una su lugar. Mas bien su lugar falta a la verdad en tanto el saber resiste y es por esto mismo que es en lo que consiste su poder. Poder que permite contar la pérdida, que hace al discurso del psicoanálisis y a su lógica, la que puede inscribir una falta entonces y producir efectivamente un cambio en el valor del goce de la verdad cuando la falta puede entrar en función, en lo que a cada uno le concierne personalmente en tanto seres hablantes.

Experiencia del inconciente y experiencia del análisis que no se deja representar por ningún modelo, más hace al producto de cada uno que Lacan nos propone practicar al modo de cada cual, por esa invención del objeto "a".

Roca viva de la castración que Freud supo colocar como punto de inflexión, respecto de los sistemas de representación del mundo. Lacan retomará en esa vía, por el invento de ese objeto, que no es el del fetichismo, ni del oscurantismo, tampoco del capitalismo de la mercancía escabullido en la simulación, de luchar por la vida. Ese objeto plus de goce permite detener la juntura del saber en sus jugadas con la verdad donde el objeto lacaniano cuanto ciega la palabra de la Verdad allí, queda la siega hecha, de lo que hay que saber y de lo que no hace falta.

Tiempo de otro goce, de otro poder, de otro saber, sin más. Tiempo del inconciente que permite, lo que allí en Verdad habla, de lo de cada uno, en el colectivo que el deseo individua, por su función, donde uno con otro se solidariza en su singularidad.

La Mosca

efa_lamosca@yahoo.com.ar

La fuerza del Destino... ¿no trae mala suerte?

Graciela Leone

"La impotencia para sostener auténticamente una praxis, se reduce, como es corriente en la historia de los hombres, al ejercicio de un poder"
Jacques Lacán, *La dirección de la cura y los principios de su poder*[1]

A principios de la década del 80 quien escribe tuvo la ocasión de disfrutar una puesta en el Teatro Payró cuyo título fue el que quise emplear para este trabajo. Los signos de interrogación en él provienen de una lectura, emanada del color sarcástico presente en el texto de la obra. Lamento no recordar los nombres de los artistas que la produjeron.

Algo en el discurso de la época, pletórico de cerrazón, alcanzó a filtrarse haciendo oír otra voz que llegaba interrumpiendo el pensamiento único, lo que por entonces, aún, parecía una quimera. Tanto era el miedo al que nos tenían acostumbrados. Tal vez ni sospechara, el poder público, que había quienes sobreponiéndose al miedo, alcanzaban a angustiarse.

¿Nombraríamos "política" a una estrategia fundada en la fuerza del Destino? Traiga o no mala suerte.

Se trata, en mi opinión, de dignificar la palabra "política" concibiendo que el acto político sería aquel que, al operarse determinara la existencia de la utopía (para mejor decir "utopia") como "un lugar que no"; que por introducir la dimensión de la pérdida cancelaría la impotencia para sostener auténticamente una praxis política, poniendo en entredicho el ejercicio de un poder.

El poder, enseña Lacán leyendo a Freud[2] emerge de un punto en la estructura subjetiva donde el saber se eclipsa, se coagula, desfallece. Queda tan bien guardado como que de él no hay quién sepa hacer uso. Verdad ésta que interrogamos en el Inconciente, así como su relación al deseo (de no saber).

Saber algo no siempre se produce como un relámpago. A veces pasa que sí. Cada vez que se produce, se trata de una experiencia que conmueve, alcanza, toca aquella primera relación entre saber y verdad. Es en ese punto desde donde aprehendemos la verdad, en tanto despojada del saber.

En la Modernidad, el poder, tanto en la vida pública como en la subjetiva, querría "eliminar hasta la suciedad más persistente y prevenir que futuros residuos se adhieran a las superficies" (esta definición de poder me parece la mejor que he podido hallar. Un producto de limpieza hogareña, promete desde la TV y desde los escaparates de los mercaderes con el carácter de urgente que no quedaría resto activo alguno, haciendo de ello un verdadero ideal).

Aplasta, guarda el saber, custodiado por los cancerberos que más eficazmente vinieren a cumplir esa función. Ya como un montón de Eros, ya como promesa profusamente derramada, prófuga huyendo de la justicia, profética por inspiración divina y profana devenida idiotez, imbecilidad, debilidad de espíritu, sin lugar para el discernimiento, la clase dirigente (del signo que fuese) ostenta un lujo que no es sino vulgaridad, tal es su costumbre. Cuenta con la complicidad obediente de los cuerpos, mortificados por el saber. El fantasma fundamental acude presto. El goce ahí no es el de hablar sino "subjetividad del cuerpo". Sin embargo, "un cuerpo obediente sigue siendo un cuerpo. Y si hay cuerpo existe la posibilidad de existencia de un sujeto"[3]

Existe la posibilidad de que el deseo (de no saber) se conmueva, produciéndose el estallido que no es sino desgarro, discordancia, disyunción entre PODER y SABER. Límite, frontera entre Imaginario y Simbólico por la aproximación misma de lo Real. Un sujeto estará siempre procurando entrar en la grilla del deseo.

Es necesario, lógicamente, tal como lo demuestra la práctica del psicoanálisis, "que se diga" haciendo lugar a la posibilidad de que para algo del saber no sabido que sabe (el inconciente) exista un sujeto. Cada vez que se produce un sujeto, él teje la malla agujereada de la que él mismo es efecto.

En un análisis, aquella disyunción se presenta bajo la forma de ciertos síntomas, actos sintomáticos que provienen del trabajo del saber llevado al punto que admite, más aún, es preciso que así ocurra, que el analista sancione de modo tal que, al analizante le llegue la noticia. Aunque el analizante no pueda elaborar un decir justo acerca de lo que allí se ha operado a nivel subjetivo (ya que el sujeto opera con su propia pérdida), lo que se produce es un hacerse sujeto de ese saber que como saber inconciente no sabido que sabe estuvo hasta ahí "depositado" en alguna parte, en el Sujeto supuesto Saber resorte de la Transferencia sostenido por el analista. Se trata de una verdadera subversión del sujeto que comporta lógicamente una subversión a nivel del poder que la Transferencia otorga.

Y cuando eso ocurre, siendo que ocurre en relación al Fantasma que porta ese ser hablante que es el analizante, una relación al Fantasma se deshace, porque lo que está hecho con palabras se deshace con palabras, y los efectos se explayan, se expanden, inevitablemente, en el lazo que practica con otros. Esto es política.

Entonces, mientras el poder preferiría a las cartas, bocas, oídos, ojos abiertos, sellarlos y despacharlos lejos, el trabajo del saber hace estallar la disyunción lo que implica que no haya nada que la colme; ventana abierta a la fractura original de la que los hombres nada saben. Ese lugar nada pide. Son los hombres (para mejor decir: los seres hablantes) quienes al confrontar con ese lugar no pueden hacer más que componer ficciones. Algunas de ellas alcanzan a preservar la dimensión de lo imposible de suturar; son obras que "dicen" lo que es imposible de decir de otro modo. Porque si hay algo que el poder no puede impedir es el resquicio por donde otra voz se cuele, clandestinamente, penetrando incluso en las multitudes llamadas a la obediencia. Otras ideas, malditas, que ante todo hacen resonar un vacío desde el cual otra voz, una cosa otra se hace escuchar.

Hay, sabemos, en la historia de los hombres, ciertas coyunturas políticas y económicas que hacen posible, o inevitable, el estallido de la conjunción Saber-Poder, dejando al descubierto la hiancia; siendo para los hombres ocasión de, confrontando con ella, producir alguna obra colectiva. Una revolución, una organización comunitaria donde no la había…ejemplo de esto, año 2002 en nuestro país: dos muertes jóvenes, muertos demasiado temprano, "que se vayan todos", asambleas barriales, trueque. Algo, otra cosa (por un momento el sistema capitalista mismo resultó objetado al desmoronarse el empleo de dinero en las transacciones comerciales). Sin embargo esa otra cosa no durará como "otra cosa", eso dura poco. Pronto hará ficción de juntura.

Importado del vecino territorio de la literatura apelo a un decir del mexicano Carlos Fuentes: "Las revoluciones las hacen los hombres de carne y hueso y no los santos, y todas acaban por crear una nueva casta privilegiada" (de "La muerte de Artemio Cruz")[4]

La pregunta es aquí ¿puede el pensamiento soportar hacer objeción radical al saber "depositado" en alguna parte?, ¿en la fuerza del Destino por ejemplo?, lo que no es sino uno de los nombres de Dios. Al Destino no le agradan ni las vueltas de la vida, ni las vueltas de la repetición ni mucho menos las vueltas dichas (de la Demanda). Volver es un concepto execrado por la fuerza del Destino. Todo lo que soporta, o mejor: lo que venera es lo que retorna del pasado, eso siempre lo mismo.

Si el hombre piensa lo hace sometido a la potencia del lenguaje, con su objeto dice Lacán.

Su Yo conoce. Otorga demasiado al Yo sé, para olvidar su real, el Yo no sé de aquello radicalmente olvidado, imposible de retornar, real, irreductible. Ese punto de constitución de la estructura que da lugar a la existencia de un sujeto fundado en un real ya trabajado por los poderes del lenguaje. El hombre piensa desconociendo al sujeto que lo ignora todo acerca de su deseo.

Todo sistema de pensamiento comporta un método que en el fondo no hace sino resistir la articulación freudiana. La vanidad de la razón y la cerrazón del dogma no garantizan que la cosa marche, revelando su impotencia para sostener una praxis. Pero la estupidez sí garantiza el infierno que resulta del desconocimiento del Yo no sé original.

La poesía roza con frecuencia ese territorio en el que transcurre un análisis, sin que por ello practicarlo sea hacer poesía. Apelo aquí al genio, al espíritu de León Felipe[5] para contar cómo de ese real que los analistas no descontamos, el poeta hace canto:

La palabra es un ladrillo ¿Me oísteis?
¿Me ha oído usted, Señor Arcipreste?
Un ladrillo. El ladrillo para levantar la Torre…
Y la Torre tiene que ser alta… alta… alta…
Hasta que no pueda ser más alta.
Hasta que llegue a la última cornisa
de la última ventana
del último sol
y no pueda ser más alta.
Hasta que entonces no quede más
que un ladrillo solo,
el último ladrillo…la última palabra,
para tirársela a Dios,
con la fuerza de la blasfemia o la plegaria…
y romperle la frente…A ver si dentro de su cráneo
está la luz…o está la Nada.

Esa palabra que, cuando se trata del deseo, falta desde siempre y hasta siempre. ¿Por qué no insistir en la inquietud expresada por Paul Valèry en su escrito "La libertad del espíritu"?[6] Entendiendo junto a él por espíritu muchas cosas, sobre todo la palabra en función. Espíritu como regente de lo simbólico. Manteniéndonos alertas respecto de los obstáculos que surgen a la libertad (no de pensamiento) sino de espíritu, a las adversidades que nos imponen los poderes públicos tanto como circunstancias otras de cualquier tipo. Hace falta una sensibilidad para reaccionar un poco más que un poco contra esas adversidades. Tolerar sufrir algún estremecimiento de rebelión, alguna resistencia contra la mudez que impone ese obstáculo, por ejemplo haciendo un síntoma, lo que también es política.

Es esa sensibilidad por las cosas del espíritu lo que palpita, subyace, incluso es pilar para quienes se embarcan en un análisis. También para quienes deciden en algún momento del recorrido del propio, asumir su deseo como deseo de analista.

Referencias:

1. Jacques Lacán, "La dirección de la cura y los principios de su poder. *Escritos I.*
2. Jacques Lacán. *Seminario 16 De un otro al Otro*, 1968-1969.
3. Norberto Ferreyra. Fundación del Campo Lacaniano. Seminario 2012 "¿Qué es la realidad? El Psicoanálisis, la Ciencia y la Política". Disertación "Los cuerpos hablantes, la moneda viviente", Junio de 2012
4. Carlos Fuentes. Escritor mexicano recientemente fallecido. *La muerte de Artemio Cruz.*
5. León Felipe. Felipe Camino Galicia de la Rosa. Poeta español (1884-1968). Poema "La Palabra"
6. Paul Valèry. Escritor francés (1871-1945) "La libertad del espíritu". Texto fechado en 1939, poco antes de que estallara la Segunda Guerra Mundial. "Se lee allí el opresivo clima fascista. Por un lado España se estremecía con la guerra entre republicanos y franquistas, por el otro Hitler y Mussolini avanzaban sobre Europa y Africa sin encontrar la debida resistencia por parte de Inglaterra y Francia" (Notas de Claudia Schvartz, traductora del texto para la edición en este caso consultada).

Espacio de atención en psicoanálisis

Conformado por psicoanalistas miembros de nuestra Escuela

CONSULTAS PRIVADAS
CON HONORARIOS
CONSENSUADOS

5279 - 6834

de 15.00 a 22.00 hs

efa escuela freudiana de la argentina

La polis, espacio inquietante

Stella Maris Nieto

Los emporios y los imperios se sustentan en la concepción de que saber y poder son equivalentes. Esto que fue el basamento de la ciencia antigua, estalla en el inicio de la modernidad donde el hombre ya no puede sentirse en su casa como lo hacía en el cosmos antiguo y medieval.

"Hundido en la infinita inmensidad de los espacios que ignoro y que me ignoran, me espanto." Pascal.

Sin embargo los sabios se resistieron a ver que no se trataba sólo de un mero presagio, sino de un desgarro permanente.

Ha sido Freud quien articuló esta mutación, leyendo sus efectos en los síntomas.

Spaltung estructural señalada por Freud, y división del sujeto ante el objeto articulado por Lacan, rompe con el orden de un *umwelt* imaginario de adecuación. Fracasa frente al efecto devorador del significante con respecto al narcicismo, de lo que la fobia da testimonio.

Si lo real de un organismo se completa con un *umwelt*, por efecto del conteo simbólico aparece en lo imaginario el *a*, agujereando el campo y rompiendo el sueño de la unidad. Se trata de dos unidades disyuntas, por un lado el 1 del rasgo significante y por el otro el *a* función de la pérdida.

El objeto *a* es la apuesta misma del sujeto, el deseo y la angustia el afecto guía.

La primera alteridad, la del significante, no expresa al sujeto más que bajo una particular extrañeza, indicadora de un margen topológico.

Si el hombre es el puente entre las riberas de lo mismo y de lo otro, el discurso del psicoanálisis ayuda a atravesar el puente para encontrar un campo que nos permita acceder a la diversidad del mundo, abriéndonos del espacio de lo familiar donde el yo es el centro del drama de la neurosis.

Abandonar el espacio íntimo y familiar y penetrar en un espacio extranjero, es confrontarse con el otro inquietante, abierto e inestable.

Así también, la política en la polis implica la discusión pública argumentada y abierta a los otros, un nuevo espacio común pero no apropiable, donde los ciudadanos pueden expresar en el debate la palabra.

La democracia no implica la unidad y la armonía. La desigualdad continúa existiendo así como la posibilidad de la violencia, pero la verdadera sociabilidad reside en la ciudad, el espacio de las calles, cruces, bares y espectáculos, donde uno se encuentra con personas que no conoce y no con los vecinos.

La virtud política no es cuestión de ser sino de decir, y no se trata de concordar, tener las mismas opiniones, juicios y valores ni simpatía, sino que los ciudadanos sean persuadidos por las leyes.

Comunidad, reunión, unidad colectiva y plural de la ciudad, matriz de unicidad, donde el consenso se caracteriza por la relación entre la unidad y la pluralidad.

Se hace necesario, como lo señala J.C. Milner, considerar tanto las circunstancias como contar con el discernimiento para hacer obstáculo a lo que hace masa y abrir la puerta a lo singular que agrieta el intento de un universal cerrado.

La evolución de la ciencia ha planteado nuevos problemas al poder y el capitalismo introdujo el poder liberal que revela que el poder no está en quien gobierna. El poder está dividido, es anárquico y camuflado por lo que habrá que considerar los detalles.

Pero no se trata de creer en el progreso, cuya ideología lleva a la catástrofe, ni tampoco de caer en la impotencia a la que conduciría una apología de la libertad que se inicia en la protesta y desemboca en la sumisión.

Se trata de encontrarnos con las discordancias y con las contradicciones, restringir lo afirmado como universal y cernir la imposibilidad lógica.

Para ello hay que considerar el sujeto como efecto de un decir, como lo afirma el psicoanálisis , y sólo del estrechamiento extremo del decir se introducirá lo imposible, no simplemente como enunciado sino como consecuencia lógica.

Que se hable en un análisis instaura la posibilidad del lugar del sujeto supuesto saber que implica otra dimensión.

No hay dialogo ni equivalencia, lo que afecta la distribución de goce y el determinismo. Y como un efecto del discurso se articula la renuncia al goce, pues el discurso posee los medios de gozar implicando al sujeto.

Se trata tan sólo de abrir un lugar (el del Otro, el inconciente, la palabra) donde la verdad sea cosa dicha, y el objeto a encontrar, la falta.

A cada discurso le corresponde un lazo social, pero el placer de hablar, como nos señala N. Ferreyra, hace obstáculo al **Idealismo** que considera que *aquello de lo que no se habla no existe*, al **Escepticismo** que dice que *no se puede hablar de otra cosa que de aquello de lo que se habla*, y al **Silencio** que afirma que *sólo se habla de lo que se puede hablar*.

La práctica psicoanalítica no coincide con ninguna de estas posiciones. Al hablar de lo que se habla, se habla también de otra cosa, y hay lagunas contradicciones, discordancias y equívocos, lugares del sujeto y sus síntomas a los que el psicoanálisis les da lugar.

Discordancia, contradicción, no dicho e imposible de decir, implican introducir como lo señala Kojeve la espacialidad que hace a la diferencia de lo idéntico y la temporalidad que hace a la identidad de la diferencia.

Aceptar una existencia en tanto ser hablante, sin dejar de lado la oportunidad y la prudencia, es la legalidad que sostiene el psicoanálisis que no es la legalidad de la comunidad, pero facilita el vivir en ella.

Referencias:
J. Lacan, *Seminario De otro al otro.*
N. Ferreyra, *Trauma, duelo y tiempo.*
J. P. Vernant, *Atravesar fronteras. Entre mito y política II.*
J. C. Milner, *Claridad del todo.*

Reseñas

¿QUE ES LA REALIDAD? El Psicoanálisis, la Ciencia, la Poltica

A. Álvarez, O. Arribas, C. Conde, N. Ferreyra, U. Kirsch, G. Pita, A. Russ, A. Salafia.
Ediciones Kliné, 228 páginas.

Este libro es el resultado de una experiencia de trabajo e investigación de un grupo de psicoanalistas comprometidos con los desarrollos y discusiones en el seno del discurso psicoanalítico y de otros discursos, atravesados por los interrogantes de la época.

El psicoanálisis es un discurso que establece un particular lazo social que se sostiene por la palabra y establece relaciones con otros discursos en el campo social, la ciencia, la cultura y la política entre otros. El psicoanálisis no es una práctica de aislamiento. Desde *Psicología de las masas*, *El malestar en la cultura* hasta las consideraciones sobre el nazismo en Freud, y los desarrollos de Lacan sobre el holocausto o mayo del ´68, entre otros, son testimonios del compromiso de los psicoanalistas con su época porque se trata de una práctica del que se diga, de lo que hace hablar, ya que se trata de mantener la apuesta de la existencia del sujeto.

La realidad es uno de los interrogantes para el psicoanálisis de fundamental importancia por la constitución del ser hablante y del sujeto en particular siendo ésta a partir de una pérdida. La realidad para el sujeto es la del fantasma y según el discurso bajo el cual se encuentre, establecerá un singular modo de ponerse en relación con ella. La representación y lo real, en tanto lo que no anda, lo imposible, lo que no entra, afectan intrínsecamente de qué realidad hablamos en el psicoanálisis, la ciencia y la política.

¿Qué relación podemos plantearnos entre la ciencia y el saber si ésta busca saber lo máximo, aunque no todo; se trata de una falta en el saber? ¿Qué quiere decir el psicoanálisis como una ciencia sin saber, si el psicoanálisis no es una ciencia, y la ciencia no apela a un saber en falta? La ciencia intenta reducir el margen de equivocidad inherente a la representación y busca la univocidad. El psicoanálisis en cambio trabaja con la equivocidad, con el sujeto como representado por un significante ante otro y con lo no representable del objeto a. Trabaja con un saber que tiene relación con la verdad, y que siendo un saber sexual recae sobre él una prohibición, se trate del campo del saber que se trate. Lacan formula: "*Más allá de dónde se esté, más allá de dónde funcione, por la función del saber se está en el horizonte de lo sexual*".

La política y el psicoanálisis se conjugan como política de los cuerpos hablantes. "*El secreto del ser hablante es ser plural, es ser muchos, solo que se necesita tiempo para comprenderlo*" plantea Jean Claude Milner en "La política de los seres hablantes". El sujeto se cree único por ser hablante, por hablar, hasta que descubre que hay otros. Desde aquí se abren distintas vías. El absolutismo y la búsqueda de la garantía en la figura del Otro del Otro. El planteo de la tercera persona en la transferencia analítica, y en el concepto hobbesiano de la persona ficticia. El capitalismo y su política sobre los cuerpos. Las políticas de exterminio, donde se juega el odio al ser del otro y el desprecio por los cuerpos. Entonces, ¿los cuerpos hablantes son la realidad de la política o son el real de la política?

Las libertades políticas empiezan y terminan por y en los cuerpos. Cuando imperan las dictaduras lo que se censura son las palabras, el hecho de hablar y hablar con otros, de modo que hablar y política están intrínsecamente ligados, punto central del psicoanálisis con la política del síntoma, lo que no pasa a la palabra y toma el cuerpo.

Saber, poder, goce y verdad se conjugan, como Maquiavelo y el saber despojado de la virtud moral que deviene en corrupción en el discurso político. En todo movimiento político hay algo que funciona como límite, donde el concepto no alcanza la totalidad. Representación y real se conjugan de modo tal que el sujeto, o más ampliamente la subjetividad es lo que no alcanza representación y que expresa su sensibilidad diferente en cada época.

Planteos, interrogantes y discusiones son el espíritu del trabajo que se convoca desde este libro, para que se siga.

Alicia Russ, integrante de la Fundación del Campo Lacaniano

La Mosca
de la Escuela Freudiana de la Argentina
Publicación de la Biblioteca Oscar Masotta de la Escuela Freudiana de la Argentina

Seretaría de Biblioteca
Responsable:
Carola Oñate Muñoz

Co-Responsables de la publicación:
Aida Canan
Jorgelina Estelrrich
Graciela Leone
Patricia Martínez
Stella Maris Nieto

email de la biblioteca
bibliotecaefa@yahoo.com.ar

◆ ◆ ◆

Propietario:
Escuela Freudiana de la Argentina

Directora:
Carola Oñate Muñoz

Charcas 2650
Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Tel/Fax (54-11) 4961-7908
escfa@uolsinectis.com.ar
www.escuelafreudiana-arg.org

Impreso en Agencia CID: Av. de Mayo 666
Registro de la Propiedad Intelectual: en trámte
ISSN: 1853-8894

escuela freudiana de la argentina